

# La Guerra en Ucrania: Una Historia: Cómo EUA Explotó las Fracturas en el Orden Post-Soviético

Thomas I. Palley

**L**a guerra en curso entre Ucrania y Rusia ha sido impulsada por factores internos y externos. Esos factores constituyen las dos cuchillas de una tijera, y para explicar el conflicto es necesario tener en cuenta ambas cuchillas. Los factores externos se centran en la estrategia geopolítica de EUA tras la Guerra Fría y la concomitante expansión hacia el este de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), patrocinada por EUA. Esa expansión solo puede entenderse haciendo referencia a las fracturas (factores internos) creadas por la desintegración de la Unión Soviética. Los factores externos revelan el papel de Estados Unidos, implicado hasta el punto de provocar el conflicto y obstaculizar la paz.

Los factores externos e internos entran en juego en diferentes momentos y tardan tiempo en surtir pleno efecto, por lo que la historia es tan importante para comprender el conflicto. Los dos conjuntos de factores se desarrollan a lo largo de una línea temporal que incluye tres acontecimientos clave. El primero es la declaración de independencia de Ucrania de la Unión Soviética en agosto de 1991. El segundo es el golpe de Estado de Maidán en febrero de 2014, que derrocó al presidente ucraniano democráticamente elegido, Víktor Yanukóvich, defensor de la autonomía de Ucrania y de una política de defensa no alineada. El tercero es la intervención militar de Rusia en Ucrania, iniciada el 24 de febrero de 2022. Esta cronología es muy reveladora. Estados Unidos y sus aliados de la OTAN consideran que el conflicto comenzó en febrero de 2022 (aunque a veces afirman que comenzó cuando Rusia «invadía» Ucrania con la anexión de Crimea en 2014, un acontecimiento posterior al golpe), lo que les permite ignorar la historia. Rusia considera, de forma más directa, que el conflicto comenzó con el golpe de Estado de febrero de 2014, lo que sitúa la historia y el inicio de la guerra civil en Ucrania en el centro de su posición política. Esa diferencia fundamental en la interpretación dificulta



la posibilidad de una solución política negociada, y es muy difícil ver cómo se puede conciliar, ya que tener en cuenta la historia (es decir, el golpe de Estado y la guerra civil posterior) da lugar a una narrativa completamente diferente.

La negación de la historia por parte de EUA/OTAN y su tendencia a explicar el conflicto como una simple consecuencia de la «invasión» rusa de febrero de 2022, les confiere una ventaja significativa en la guerra propagandística que lo

*Si bien la negación de la historia funciona bien para la propaganda, no sirve a la causa de la verdad ni de la paz, ya que niega las causas del conflicto que deben abordarse para que prevalezca la paz.*

acompaña. Hacer que el conflicto comience con la intervención militar de Rusia es una narrativa simple y fácil de entender. El público occidental tiene poco conocimiento o interés por la historia; esto es especialmente cierto en Estados Unidos, al otro lado del

Atlántico, que está completamente aislado del conflicto. Los medios occidentales tampoco están interesados en la historia, que es difícil de explicar y un fracaso comercial dado el desinterés del público. Esa configuración ayuda a explicar la resiliencia en Occidente de la narrativa de EUA/OTAN. Sin embargo, si bien la negación de la historia funciona bien para la propaganda, no sirve a la causa de la verdad ni de la paz, ya que niega las causas del conflicto que deben abordarse para que prevalezca la paz.

## Entender el Conflicto de Ucrania: Impulsores Internos y Externos

La versión occidental del conflicto, según EUA y la OTAN, es muy superficial. La poca historia que ha logrado salir a la superficie reconoce, y luego descarta, la expansión hacia el este de la OTAN después de 1990. Una comprensión histórica adecuada comienza con la desintegración de la Unión Soviética. Esa desintegración es relatada por Vladislav Zubok en su libro *Collapse: The Fall of the Soviet Union* (Colapso: La Caída de la Unión Soviética). El colapso es crítico porque creó el terreno para el conflicto.<sup>1</sup>

Como se ha señalado anteriormente, el conflicto puede entenderse mediante la metáfora de unas tijeras. Una cuchilla es el entorno interno propenso al conflicto creado por la desintegración de la Unión Soviética. La otra cuchilla es la continua intervención de Estados Unidos, incluida la expansión externa hacia el este de la OTAN. Ambas cuchillas son necesarias para comprender las causas del conflicto, su escalada gradual y su dificultad política.

## La Cuchilla Interna: La Desintegración de la Unión Soviética

La desintegración de la Unión Soviética no tuvo nada que ver con una revolución democrática. Según Zubok, las semillas ya estaban germinando cuando Mijaíl Gorbachov llegó al poder en 1985. El centro se estaba debilitando y, al percibirlo, los líderes de las distintas repúblicas soviéticas comenzaron a cultivar un discurso político nacionalista resentido que afirmaba que cada una de ellas había sido explotada económicamente por el sistema y por las demás repúblicas. Ese discurso dio legitimidad a los líderes de las repúblicas soviéticas y sembró las semillas de la secesión, lo que explica el colapso en cadena. Una vez que una república se marchó, todas las demás se mostraron rápidamente dispuestas a seguirla. Los líderes existentes de las repúblicas se convirtieron en los herederos políticos del poder, lo que les permitió afianzarse y enriquecerse.

<sup>1</sup> ↪ Vladislav Zubok, *Collapse: The Fall of the Soviet Union* (New Haven, Connecticut: Yale University Press, 2021). Branko Milanovic ofrece un resumen conciso en el que establece paralelismos con la desintegración de Yugoslavia. Véase Branko Milanović, “*Collapse—The Fall of the Soviet Union by Vladislav M. Zubok*,” *Brave New Europe*, February 16, 2024.

Una versión de ese patrón es visible en todas las antiguas repúblicas, pero dejó tras de sí tres fracturas críticas: animosidades nacionalistas incipientes, poblaciones étnicas rusas abandonadas y territorios disputados. Las tres fueron especialmente prominentes en Ucrania y fueron impulsores clave del conflicto entre Ucrania y Rusia. De las tres, la más importante es la animosidad nacionalista incipiente, porque funciona como el eje de las tijeras, uniendo las cuchillas internas y externas del conflicto.

Las animosidades nacionalistas han resultado especialmente agudas en Ucrania, donde tienen profundas raíces históricas. Ucrania y la región del Don fueron importantes campos de batalla durante la Guerra Civil Rusa de 1918-1922, tal y como se refleja en las novelas épicas de Mijaíl Shólokhov *El Don apacible* (4 tomos). La animosidad nacionalista de Ucrania se vio aún más alimentada por la colectivización de la agricultura ucraniana llevada a cabo por Joseph Stalin en la década de 1930, que contribuyó a una hambruna que causó la muerte de millones de personas. Los nacionalistas ucranianos han tratado de explotar políticamente esa hambruna para avivar los sentimientos antirrusos, afirmando que se trató de un genocidio, el «Holodomor», dirigido contra Ucrania. La realidad es que no hay pruebas de que la hambruna fuera el resultado de una campaña étnica contra Ucrania. Más bien fue consecuencia de la combinación de malas cosechas y la campaña del régimen de Stalin contra toda la clase campesina «kulak» de la Unión Soviética.<sup>2</sup>

En la década de 1930 y durante la Segunda Guerra Mundial, existió un virulento movimiento nacionalista fascista ucraniano clandestino liderado por Stepan Bandera. Esas fuerzas lucharon codo con codo con la Alemania nazi contra la Unión Soviética y participaron con entusiasmo en el Holocausto ucraniano contra la población judía.<sup>3</sup> Después de la Segunda Guerra Mundial y hasta principios de la década de 1950, continuaron una insurgencia de baja intensidad en el oeste de Ucrania, con la ayuda del servicio secreto británico MI6 y, en menor medida, de la CIA.<sup>4</sup>

Con la desintegración de la Unión Soviética, esas fuerzas nacionalistas fascistas se reactivaron y se vieron alentadas. Se intensificaron considerablemente tras el golpe de Estado de Maidán en 2014 y se han fortalecido aún más desde la intervención militar rusa de 2022. Dentro de Ucrania, Bandera es ahora una figura ampliamente celebrada y oficial, especialmente popular en el oeste del país. Hay calles que llevan su nombre, estatuas en su honor, su retrato aparece en un sello postal y fue declarado héroe de la nación.<sup>5</sup> Además, Bandera es venerado por el ejército ucraniano y goza de un estatus especial dentro de la brigada Azov, que es una unidad de élite y muy apreciada.<sup>6</sup> Esa fea realidad era

<sup>2</sup> ↪ La hambruna fue consecuencia de las malas cosechas de 1931 y 1932, combinadas con la política de colectivización de la agricultura del régimen de Stalin. El régimen creía que la colectivización era la forma de garantizar un mayor suministro de alimentos para apoyar la industrialización y el aumento de la producción para la defensa. El mayor número de muertes en Ucrania se debió a la importancia de la agricultura en ese país, pero las afirmaciones contemporáneas de que murieron entre siete y diez millones de ucranianos son exageradas en un factor de entre dos y tres. Véase R. W. Davies y Stephen G. Wheatcroft, *The Years of Hunger: Soviet Agriculture, 1931–1933 (Industrialisation of Soviet Russia)* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2004 [2009]).

<sup>3</sup> ↪ Véase *“Ukraine: Historical Background during the Holocaust,”* Yad Vashem, yadvashem.org; G. Rossoliński-Liebe, *“Holocaust Amnesia: The Ukrainian Diaspora and the Genocide of the Jews,”* *German Yearbook of Contemporary History*, vol. 1 (Lincoln, Nebraska: Nebraska University Press, 2016), 107–43; e Ivan Katchanovski, *“The Organization of Ukrainian Nationalists, the Ukrainian Insurgent Army, y el texto Nazi Genocide in Ukraine,”* Ponencia presentada en la Conferencia sobre la Colaboración en Europa Oriental durante la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto, celebrada del 5 al 7 de diciembre de 2013 en Viena, Austria. Como parte de la rehabilitación de Ucrania ante la opinión pública occidental, algunos historiadores están tratando de minimizar la responsabilidad de Ucrania en el Holocausto. Una figura destacada de esta revisión histórica es el historiador de Yale Timothy Snyder, quien escribe: «La mayoría, probablemente la gran mayoría de las personas que colaboraron con la ocupación alemana no tenían motivaciones políticas. Colaboraban con una ocupación que estaba allí y que era responsabilidad de Alemania». (Timothy Snyder, *“Germans Must Remember the Truth about Ukraine—For Their Own Sake,”* Eurozine, July 7, 2017). En contraposición a esto, el Centro Simon Wiesenthal reporta que Ucrania nunca ha investigado a un criminal de guerra nazi local ni ha procesado a ningún perpetrador del Holocausto (véase *“Nazi Hunters Give Low Grades to 13 Countries, Including Ukraine,”* Associated Press, January 12, 2011).

<sup>4</sup> ↪ Casey Michel, *“The Covert Operation to Back Ukrainian Independence that Haunts the CIA,”* Politico, November 11, 2022; Phil Miller, *“When MI6 Betrayed Ukraine’s Resistance to Russia,”* Declassified UK, March 16, 2023.

<sup>5</sup> ↪ Daniel Lazare, *“Who Was Stepan Bandera?”* Jacobin, September 24, 2015; Ido Vock, *“Ukraine’s Problematic Nationalist Heroes,”* New Statesman, January 5, 2023.

<sup>6</sup> ↪ *“Who Are Ukraine’s Far-Right Azov Regiment?”* Al Jazeera, March 1, 2022, updated June 12, 2024.

ampliamente reconocida en Estados Unidos y Occidente antes de la intervención rusa de 2022, pero ahora ha sido en gran medida silenciada como parte de la campaña de propaganda a favor de Ucrania y en contra de Rusia.<sup>7</sup>

En ese sentido, la actitud de Israel hacia Ucrania es instructiva. Durante el conflicto, Israel ha mostrado poca inclinación a ayudar a Ucrania, a pesar de que ambos países son aliados cercanos y cuentan con el apoyo de Estados Unidos. Esa moderación refleja el hecho de que Israel se ha quejado repetidamente de la amplia presencia y el apoyo oficial a las actividades neonazis en Ucrania. La postura de Israel es una prueba contundente de la fea realidad del carácter de las animosidades dentro de Ucrania.<sup>8</sup>

En suma, el resurgimiento de las animosidades nacionalistas fue especialmente grave y desagradable en Ucrania. Para comprender la guerra, es importante señalar que esas animosidades crearon profundas fisuras que sangraron tanto hacia dentro como hacia fuera.

Una segunda fractura fue la preocupación por las poblaciones étnicas rusas que vivían en las antiguas repúblicas soviéticas. Una vez más, el problema fue particularmente grave en Ucrania, donde las fronteras habían sido trazadas bajo la Unión Soviética para incluir grandes extensiones de tierra que eran lingüística y culturalmente rusas.<sup>9</sup> El problema demográfico también fue significativo en las antiguas repúblicas bálticas, especialmente en Letonia y Estonia, y en Georgia.

En 1989, los rusos étnicos representaban el 22,1 % de la población de Ucrania, que era de 51,5 millones de habitantes.<sup>10</sup> Como se muestra en el mapa 1, los hablantes de ruso se concentraban en gran medida en el este y el sur del país, en territorios que históricamente habían formado parte de Rusia. Esa concentración de hablantes de ruso significaba que Ucrania estaba políticamente dividida y, en el peor de los casos, abocada a la guerra civil y la secesión.

La marcada división política se ilustra en el mapa 2, que muestra la proporción de votos obtenidos por cada óblast (provincia) en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales ucranianas de 2010. La mitad oriental del país votó mayoritariamente a Yanukóvich, mientras que la mitad occidental lo hizo mayoritariamente a la nacionalista Yulia Tymoshenko.

El problema de la población étnica rusa abandonada se entremezcló con el problema de las animosidades nacionales, ya que las repúblicas recién independizadas aplicaron políticas nacionalistas de limpieza cultural que buscaban borrar la historia y la presencia de la cultura y el idioma rusos. Esa limpieza cultural constituye una forma de intimidación política y discriminación. Una vez más, Ucrania fue el país más afectado en ese sentido, seguido por las repúblicas bálticas. La limpieza cultural de Ucrania se manifiesta en una serie de leyes cada vez más intolerantes que establecen el ucraniano como única lengua oficial y prohíben el ruso. También se manifiesta en la prohibición y demolición de

<sup>7</sup> Shoot Yourself in the Foot," Foreign Affairs, April 27, 2015; Keith Darden and Lucan Way, "Who Are the Protesters in Ukraine?," Washington Post, February 12, 2014; Anthony Faiola, "A Ghost of World War II History Haunts Ukraine's Stand-off with Russia," Washington Post, March 25, 2014.

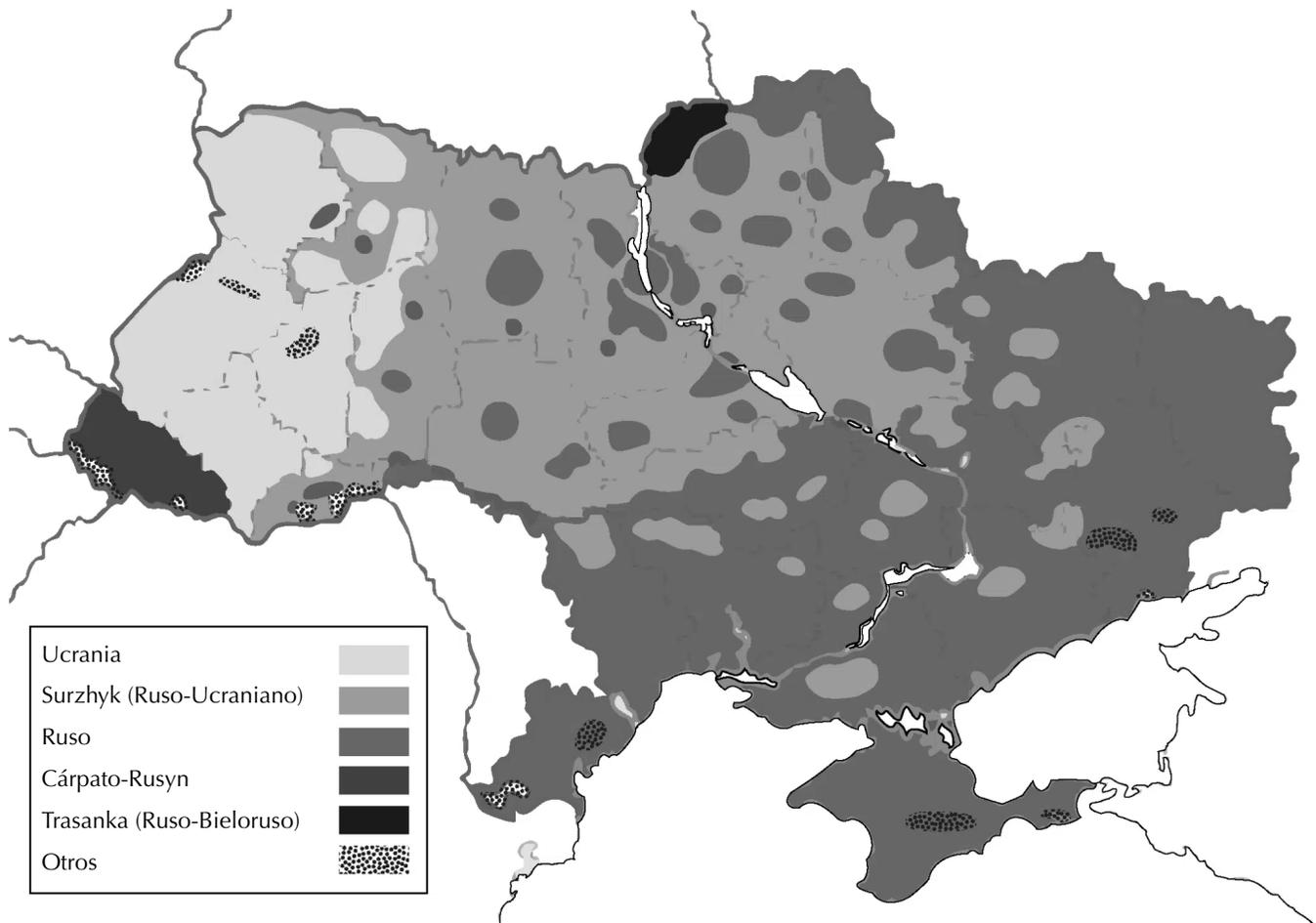
<sup>8</sup> ↪ "Israel's Ambassador Shocked by Lviv Region's Decision to Declare Year of Bandera," Kyiv Post, December 13, 2018; Jeremy Sharon, "Nazi Collaborators Included in Ukrainian Memorial Project," Jerusalem Post, January 21, 2021.

<sup>9</sup> ↪ La entidad territorial que es Ucrania es un producto de la Unión Soviética. Fue creada en virtud del tratado de 1922 que estableció la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Ucrania no existía formalmente en la Rusia zarista, que estaba dividida en guberniyas (gubernatorios) que tenían una correspondencia mínima con lo que se convertirían en las repúblicas.

<sup>10</sup> ↪ State Statistics Committee of Ukraine, "All-Ukrainian Population Census 2001: General Results of Census," n.d.

monumentos en honor a figuras históricas, culturales y políticas rusas, que se ha acelerado tras la intervención de Rusia.<sup>11</sup>

Mapa 1. Las Lenguas de Ucrania



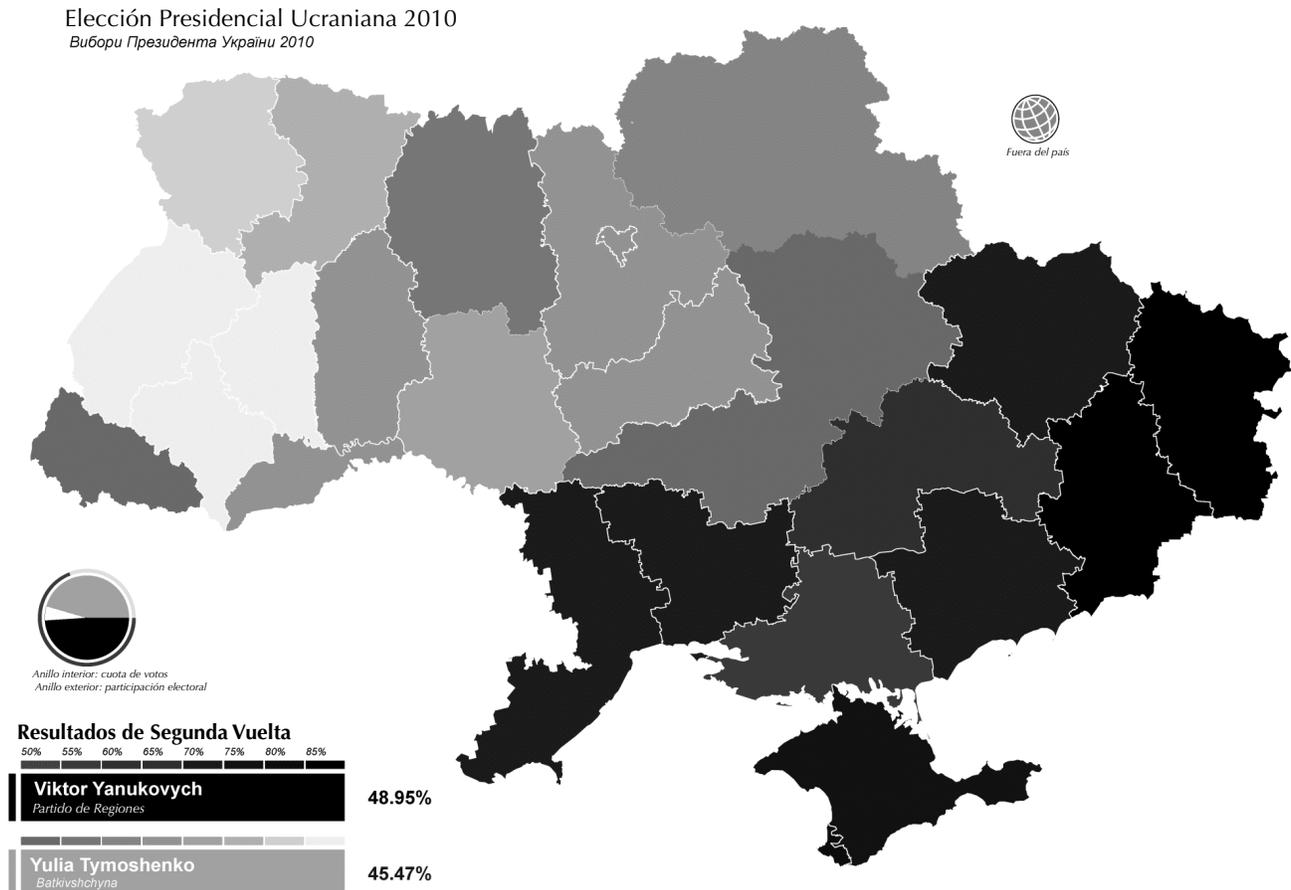
Source: "Languages of Ukraine," Reconsidering Russia and the Former Soviet Union blog, updated May 15, 2014, reconsideringrussia.org.

Por último, el destino y el trato que se daría a las poblaciones abandonadas también era motivo de preocupación política para Rusia por razones de identificación étnica. Estas poblaciones habían sido ciudadanas de la Unión Soviética y quedaron separadas políticamente de Rusia debido a la desintegración inesperada de la URSS. Aunque no eran ciudadanos rusos según los términos de la ruptura, estaban históricamente vinculados a Rusia por el idioma, la cultura y la identidad, y se consideraban rusos. En consecuencia, las poblaciones rusas abandonadas proporcionaron a Rusia una

<sup>11</sup> ↪ En cuanto a la política lingüística, véase Roman Huba, "Why Ukraine's New Language Law Will Have Long-Term Consequences," Open Democracy, May 28, 2019, opendemocracy.net. Véase también Agnes Dinyes, "Caught in the Crossfire: Minority Languages in Ukraine," Minority Rights Group, October 11, 2023, minorityrights.org. Sobre la destrucción de monumentos, véase Helen Parish, "Soviet Monuments Are Being Toppled—This Gives the Spaces They Occupied a New Meaning," The Conversation, September 5, 2022; y Sophia Kishkovsky, "Huge Soviet-Era Monument in Kyiv Taken Down as Ukraine Continues 'Derussification,'" Art Newspaper, May 3, 2024.

oportunidad para establecer un cierto grado de poder blando en las antiguas repúblicas. Además, muchos ucranianos de habla rusa del este y el sur tenían la ciudadanía rusa y la ucraniana.<sup>12</sup>

## Mapa 2. Resultados de la Segunda Vuelta de las Elecciones Presidenciales de 2010.



Fuente: Central Election Commission of Ukraine, "Voting Results: Support for Leaders by Region," updated January 17, 2010, cvk.gov.ua.

La tercera fractura se refería a los territorios disputados. Esa fractura era inicialmente la menos importante, pero se ha ido convirtiendo gradualmente en una cuestión determinante. Rusia siempre se ha sentido perjudicada territorialmente por la desintegración de la Unión Soviética. Las incorporaciones en las partes oriental y meridional de Ucrania en 1922 y 1954, respectivamente, se produjeron cuando Ucrania y Rusia estaban unidas por la Unión Soviética y la desintegración se consideraba inimaginable. A pesar de ello, Rusia aceptó inicialmente las nuevas fronteras mediante el acuerdo del Memorándum de Bucarest de 1994 con Bielorrusia, Kazajistán y Ucrania. A cambio del reconocimiento de las fronteras, las tres antiguas repúblicas devolvieron todas las armas nucleares y firmaron el Tratado de No Proliferación Nuclear.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> ↪ Öncel Sencerman, "Russian Diaspora as a Means of Russian Foreign Policy," *Military Review: The Professional Journal of the U.S. Army* (March–April 2018): 41–49.

<sup>13</sup> ↪ "Ukraine: The Budapest Memorandum of 1994," Harvard Kennedy School of Government, [policymemos.hks.harvard.edu](http://policymemos.hks.harvard.edu).

Además, el problema de la base naval rusa en el mar Negro, en Sebastopol, se resolvió mediante un acuerdo de arrendamiento a largo plazo firmado en 1997 y prorrogado en 2010 por el Pacto de Járkov.<sup>14</sup>

Ese frágil equilibrio territorial se rompió con el golpe de Estado de Maidán de 2014, apoyado por EUA, que derrocó al presidente electo e instaló a un nacionalista antirruso. La respuesta de Rusia fue anexionar Crimea con un fuerte apoyo de su población, mayoritariamente rusoparlante, tras un plebiscito. También estalló una guerra civil en Ucrania, con partes de las cuatro provincias orientales de Donbás negándose a aceptar la legitimidad del golpe. Esto fusionó la fractura territorial con la cuestión de la población étnica rusa abandonada a su suerte.

A continuación se produjo un segundo equilibrio frágil, en el que Rusia trató de colaborar con la OTAN para resolver la guerra civil a través del proceso de paz de Minsk, iniciado en 2014. El proceso tenía por objeto poner fin al conflicto en Donbás y encontrar una solución política que garantizara a la región un grado de autonomía mutuamente aceptable. Ese segundo equilibrio se fue deteriorando progresivamente y finalmente se rompió con la intervención militar de Rusia en 2022 y la anexión de las provincias de Donbás.<sup>15</sup> Esa anexión ha elevado la fractura de los territorios disputados a una cuestión determinante, junto con la relación de Ucrania con la OTAN.

### La Cuchilla Externa: los Impulsores Geopolíticos del Conflicto

La otra cuchilla de las tijeras del conflicto son los impulsores externos del conflicto, que son cuatro. Consisten en la

*Se puede afirmar con toda legitimidad que Washington ha provocado y mantiene el conflicto.*

expansión hacia el este de la OTAN liderada por EUA, la intervención interna de EUA en Ucrania, la estrategia geopolítica neoconservadora de EUA (reforzada por el complejo militar-industrial de EUA) y la llamada promoción de la democracia. Estados Unidos es la fuerza que está detrás de los cuatro

impulsores externos, por lo que se puede afirmar con toda legitimidad que Washington ha provocado y mantiene el conflicto.

El primer y más importante impulsor externo es la expansión hacia el este de la OTAN liderada por EUA. Esa expansión se detalla en el Mapa 3, que muestra las fechas de adhesión a la OTAN por país.<sup>16</sup> La agenda de expansión surgió en Washington y fue aprobada oficialmente por la administración de Bill Clinton en 1994.<sup>17</sup>

Es un hecho indiscutible que, salvo la adhesión de Alemania Oriental, Rusia se ha opuesto sistemáticamente a esta ampliación. Su argumento ha sido siempre que la expansión de la OTAN hacia el este supone una amenaza para la seguridad nacional rusa. Rusia también alega que viola el acuerdo y las garantías dadas a Gorbachov como parte del fin de la Guerra Fría y la disolución del Pacto de Varsovia.<sup>18</sup> En 1994, el presidente Boris Yeltsin se opuso furiosamente y de forma abierta a la ampliación de la OTAN en su cumbre con Clinton.<sup>19</sup> Ese episodio es muy anterior al ascenso de Vladimir Putin, que ha sido tildado de hombre malvado por los medios de comunicación occidentales, y demuestra que

<sup>14</sup> ↪ Luke Harding, "Ukraine Extends Lease for Russia's Black Sea Fleet," Guardian, April 21, 2010.

<sup>15</sup> ↪ "What Are the Minsk Agreements on the Ukraine Conflict?," Reuters, February 21, 2022.

<sup>16</sup> ↪ La expansión de la OTAN fue liderada por EUA, ya que Estados Unidos es la fuerza dominante en la OTAN y nada sucede sin su consentimiento afirmativo.

<sup>17</sup> ↪ The White House, "Strengthening NATO and European Security," Clinton White House Archives, n.d.

<sup>18</sup> ↪ Existen múltiples versiones sobre la expansión y las objeciones de Rusia. Véase, por ejemplo: Joe Lauria, "Ukraine Timeline Tells the Story," Consortium News, June 30, 2023; Jeffrey D. Sachs, "The Real History of the War in Ukraine: A Chronology of Events and Case for Diplomacy," The Kennedy Beacon, July 17, 2023; y Ted Galen Carpenter, "Many Predicted NATO Expansion Would Lead to War. Those Warnings Were Ignored," Guardian, February 28, 2022.

<sup>19</sup> ↪ National Security Archive, "NATO Expansion—The Budapest Blow Up 1994," George Washington University, November 24, 2021, nsarchive.gwu.edu.

las consecuencias de la ampliación de la OTAN no pueden achacarse a Putin. Yeltsin era el socio para la paz, empero Estados Unidos y Europa ya habían renegado del acuerdo alcanzado con Gorbachov que puso fin a la Guerra Fría.<sup>20</sup>

### Mapa 3. Ampliación de la OTAN desde 1949



Fuente: Congressional Research Service, "NATO Enlargement to Sweden and Finland," updated March 22, 2024.

Desde una perspectiva estratégica, el mapa 3 revela un proceso en tres etapas. La primera etapa fue la incorporación en 1999 de los principales países centroeuropeos que formaban parte del antiguo Pacto de Varsovia (República Checa, Hungría y Polonia). La fase 2 fue la incorporación en 2004 de las antiguas repúblicas bálticas (Estonia, Letonia y Lituania), lo que supuso una intensificación del proceso al incluir elementos de la antigua Unión Soviética que limitaban con Rusia. También creó un «telón de acero» de la OTAN que se extendía desde el Báltico hasta el Mar Negro. La tercera fase, aún inconclusa, se refiere a la intensificación de los diálogos con Ucrania y Georgia, cuyo objetivo era incorporar esas antiguas repúblicas soviéticas a la OTAN. Esto ampliaría enormemente la penetración de la

<sup>20</sup> ↪ Las aspiraciones y la visión de Gorbachov sobre el acuerdo quedaron plasmadas en su discurso del 6 de julio de 1989 ante el Consejo de Europa: Mijail Gorbachov, "Address Given by Mikhail Gorbachev to the Council of Europe," Strasbourg, July 6, 1989.

OTAN en la antigua Unión Soviética y ampliaría su cerco a Rusia. (Una cuarta fase, posterior al inicio de la guerra entre Ucrania y Rusia, era la incorporación de Finlandia y Suecia a la OTAN en 2023 y 2024, respectivamente). Además, Ucrania se adentra como una lanza en el corazón de Rusia. En su punto más cercano, su frontera se encuentra a solo trescientas millas de Moscú. En consecuencia, la incorporación de Ucrania a la OTAN despojaría a Rusia de su histórico y crucial amortiguador terrestre, y los misiles de corto y medio alcance de la OTAN podrían amenazar el corazón de Rusia. Todos esos temores se han visto confirmados por el conflicto actual.

Por estas razones, la amenaza que representa la fase 3 ha sido la gota que colmó el vaso. Por lo tanto, Rusia respondió con fuerza militar para impedir una mayor expansión. En 2008, Rusia intervino con la fuerza para detener un intento de Georgia, alentado por EUA, de recuperar Osetia del Sur y, en 2014, intervino en Ucrania. El conflicto de Georgia ha quedado en silencio, pero en Ucrania se ha profundizado trágicamente debido a fracturas internas mucho peores y a las intervenciones internas de EUA.<sup>21</sup>

La expansión de la OTAN plantea varias preguntas, la primera de las cuales es: ¿La expansión violó el acuerdo alcanzado con Gorbachov? Nunca se firmó un tratado formal que detallara la promesa de no expandir la OTAN más allá de Alemania Oriental. Dicho esto, hay pruebas de que se hicieron promesas a Gorbachov de que no habría más expansión. La prueba más convincente es la del embajador estadounidense Jack Matlock Jr., que fue el último embajador de EUA en la Unión Soviética. Él reporta que en la Cumbre de Malta de 1989, que puso fin a la Guerra Fría, George H. W. Bush prometió de manera inequívoca que no habría expansión de la OTAN.<sup>22</sup> El periodista suizo Guy Mettan también documenta cómo el secretario de Estado de EUA, James Baker, el canciller alemán Helmut Kohl, la primera ministra británica Margaret Thatcher y el presidente francés François Mitterrand dieron garantías de seguridad contra la expansión.<sup>23</sup>

Incluso en contra de toda lógica, suponiendo que no hubiera ninguna promesa de no expansión, sigue quedando la pregunta fundamental de por qué se amplió la OTAN. La OTAN se fundó como una alianza «defensiva», que es su misión estatutaria. Es fácil entender por qué Polonia, Rumanía y las antiguas repúblicas bálticas querían unirse a la OTAN para garantizar su protección defensiva. Sin embargo, la pregunta adecuada, que nunca se plantea, es: ¿por qué querían Estados Unidos o el Reino Unido que se unieran? Los nuevos países miembros aportaron capacidades militares modestas y un gran riesgo de conflicto. En otras palabras, supusieron un añadido negativo para la seguridad de los miembros existentes de la OTAN, si se mide en términos del objetivo original declarado por la OTAN como alianza defensiva.

En la misma línea, no existía ninguna justificación basada en el «equilibrio de poder» para ampliar la OTAN, ya que el Pacto de Varsovia se disolvió oficialmente el 25 de febrero de 1991. Las consideraciones de equilibrio de poder han motivado históricamente la estructura de las alianzas continentales europeas, y el equilibrio se había desplazado de

<sup>21</sup> ↪ Se ha observado ampliamente que Estados Unidos nunca aceptaría misiles rusos en sus fronteras, como lo demostró la crisis de los misiles cubanos de 1961. Esa observación pone de manifiesto la racionalidad de la objeción de Rusia a la incorporación de Ucrania a la OTAN. También pone de manifiesto la hipocresía de las acciones y críticas de EUA hacia Rusia.

<sup>22</sup> ↪ Jack F. Matlock Jr., “Today’s Crisis over Ukraine,” American Committee for US-Russia Accord, February 14, 2022, [usrussiaaccord.org](http://usrussiaaccord.org).

<sup>23</sup> ↪ Véase Guy Mettan, “Truths and Lies about Pledges Made to Russia,” Swiss Standpoint, February 17, 2022, [schweizer-standpunkt.ch](http://schweizer-standpunkt.ch).

forma indiscutible y generalizada a favor de la OTAN. Según ese criterio, la ampliación de la OTAN era inequívocamente agresiva.<sup>24</sup>

Por último, queda la simple pregunta: ¿cómo se mejora la seguridad nacional de EUA al tener sus fuerzas militares en la frontera con Rusia, a seis mil millas de distancia del este de Estados Unidos, al otro lado del Océano Atlántico? La respuesta es que no se mejora. Esto demuestra que el motivo de la expansión de la OTAN nunca fue la seguridad nacional de EUA, sino más bien la hegemonía global de EUA. Hacer la pregunta correcta deja muy claro que la expansión de la OTAN fue una medida agresiva contra Rusia.

Una tercera pregunta es: ¿Fue la expansión de la OTAN una especie de error torpe con consecuencias imprevistas? La respuesta es que no, y esa respuesta también es muy clara. Rusia expresó abiertamente su hostilidad hacia la expansión de la OTAN, como quedó patente en la explosión de Clinton y Yeltsin en Budapest en 1994, cuando Yeltsin se opuso furiosamente a los planes de expansión de la OTAN.<sup>25</sup> Del mismo modo, en 2007, Putin se opuso abierta y vehementemente a la expansión de la OTAN en la conferencia de seguridad de Múnich.<sup>26</sup>

La cuestión de la ampliación de la OTAN también se debatió en Estados Unidos, y los críticos afirmaron abiertamente que una consecuencia importante sería el conflicto con Rusia. El más famoso de estos críticos fue George Kennan, fundador de la «Doctrina de la Contención» que guió la estrategia de EUA durante la Guerra Fría. En un artículo de opinión publicado en el New York Times en 1997 titulado «Un error fatídico», Kennan escribió que la expansión de la OTAN era un error que conduciría al conflicto.<sup>27</sup> La conciencia de estas consecuencias es evidente por la magnitud y la posición de la oposición a la expansión de la OTAN. Esto se puede ver en una carta de 1997 dirigida a Clinton y firmada por cincuenta destacados políticos de alto rango de EUA, expertos en seguridad nacional y política exterior, y antiguos oficiales de alto rango del ejército y los servicios de inteligencia. Entre los firmantes se encontraban el senador Bill Bradley, el exsecretario de Defensa Robert McNamara, el experto en defensa y exfuncionario del Departamento de Estado Paul Nitze, el senador Sam Nunn y el exdirector de la CIA Stansfield Turner.<sup>28</sup> La carta describía la expansión de la OTAN como «un error político de proporciones históricas» que llevaría a Rusia «a cuestionar todo el acuerdo posterior a la Guerra Fría». Empero, la expansión siguió adelante y el primer grupo de nuevos miembros fue admitido en 1999.

También se discutió la propuesta de ampliación de la OTAN para incluir a Ucrania, y sus consecuencias eran previsibles y se previeron. La declaración más clara de esas consecuencias se encuentra en una carta confidencial de febrero de 2008 (disponible a través de Wikileaks) en la que el embajador de EUA en Rusia, William Burns (que más tarde se convertiría en jefe de la CIA), advirtió que cruzaría sin ambigüedades las líneas rojas de la seguridad nacional de Rusia.<sup>29</sup>

El segundo impulsor externo del conflicto es la intervención interna de EUA en Ucrania. Gran parte de las pruebas de esa intervención se refieren a Victoria Nuland, que en 2014 era subsecretaria de Estado de EUA para Asuntos Europeos y Euroasiáticos y está profundamente arraigada en el movimiento neoconservador de EUA. Además, ha ocupado

<sup>24</sup> ↪ U.S. State Department “Milestones in the History of U.S. Foreign Relations: The Warsaw Treaty Organization, 1955,” n.d., [history.state.gov/milestones](http://history.state.gov/milestones).

<sup>25</sup> ↪ National Security Archive, “NATO expansion—The Budapest Blow Up 1994.”

<sup>26</sup> ↪ Véase Vladimir Putin, “Speech and the Following Discussion at the Munich Conference on Security Policy,” Munich, February 10, 2007, [en.kremlin.ru](http://en.kremlin.ru).

<sup>27</sup> ↪ Véase George Kennan, “A Fateful Error,” New York Times, February 5, 1997.

<sup>28</sup> ↪ Véase “Opposition to NATO Expansion,” Arms Control Association, June 26, 1997, [armscontrol.org](http://armscontrol.org)

<sup>29</sup> ↪ Véase Wikileaks, “Nyet Means Nyet: Russia’s NATO Enlargement Redlines,” memorandum by William J. Burns, January 30, 2018.

continuamente puestos importantes en las administraciones de George W. Bush, Barack Obama y Joe Biden, lo que revela el carácter bipartidista de la política de EUA sobre Ucrania. En la segunda administración Bush, fue embajadora de EUA ante la OTAN de 2005 a 2008. En diciembre de 2013, Nuland reveló que Estados Unidos había gastado 5 millardos de dólares en ayuda a Ucrania, clasificada como «construcción de la democracia». Durante el golpe de Maidan de 2014, hizo varias apariciones públicas en Kiev apoyando a los activistas golpistas, y se grabó una llamada telefónica entre ella y el embajador de EUA en Ucrania, Geoffrey Pyatt. La llamada sugería que Estados Unidos estaba interviniendo activamente en los acontecimientos políticos ucranianos, incluyendo la búsqueda activa de obstruir los esfuerzos de paz de la Unión Europea, con Nuland declarando «Que se joda la UE».<sup>30</sup>

Cinco millardos de dólares era (y es) una cantidad extraordinariamente grande de dinero en un país pobre como Ucrania, que además carecía de divisas.<sup>31</sup> El dinero de EUA para «construir la democracia» se canaliza a través de agencias gubernamentales como la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Fundación Nacional para la Democracia, ambas ampliamente acusadas de intromisión e interferencia política en el extranjero.<sup>32</sup> La USAID tiene el mandato legal de garantizar que su apoyo económico sea coherente con los intereses geopolíticos de EUA. Tiene una larga historia de cooperación con la CIA y trabaja en estrecha colaboración con el Departamento de Estado de EUA con la obligación de promover los intereses de la política exterior de EUA. En consecuencia, ese dinero tiende a canalizarse hacia actores alineados con los intereses geopolíticos de EUA, lo que, en el caso de Ucrania, significaba debilitar las simpatías y los vínculos con Rusia.

Tras el golpe de Estado de Maidan, Estados Unidos intensificó sus entregas de armas a Ucrania. El Stimson Center, con sede en Washington, reportó que Ucrania recibió más de 2,7 millardos de dólares en ayuda militar entre 2014 y 2021. Entre 2016 y 2020, Ucrania fue el séptimo mayor receptor de ayuda militar de EUA y el mayor receptor europeo. Esa ayuda llevó a Estados Unidos a intervenir directamente en la guerra civil de Ucrania en nombre del gobierno nacionalista que surgió del golpe de Maidan. Esta ayuda también fue fundamental para que Rusia interviniera en Ucrania en febrero de 2022.<sup>33</sup>

La expansión hacia el este de la OTAN y la intervención interna en las antiguas repúblicas soviéticas (especialmente Ucrania) son los «medios» mediante los cuales Estados Unidos ha explotado las fracturas del orden postsoviético y provocado el conflicto. La siguiente pieza del rompecabezas es «por qué» Estados Unidos decidió ir en esa dirección. La respuesta se encuentra en la política estadounidense, el triunfo del movimiento neoconservador y el poder del complejo militar-industrial.

El tercer impulsor externo de la intervención de EUA en Ucrania es el neoconservadurismo, una doctrina política estadounidense que ascendió al poder en la década de 1990. Sostiene que nunca más habrá una potencia extranjera, como la antigua Unión Soviética, que pueda desafiar la hegemonía global de EUA. Esta doctrina otorga a Estados Unidos el derecho a imponer su voluntad en cualquier parte del mundo, lo que ha dado lugar a que Estados Unidos tenga más de 750 bases en más de ochenta países, rodeando tanto a Rusia como a China.<sup>34</sup>

<sup>30</sup> ↪ Véase “Ukraine Crisis: Transcript of Leaked Nuland-Pyatt Call (with Analysis by Jonathan Marcus),” BBC, February 7, 2014; y Daniel Larison, “Victoria Nuland Never Shook the Mantle of Ideological Meddler,” Responsible Statecraft, Quincy Institute, March 5, 2024.

<sup>31</sup> ↪ En 2014, el PIB de Ucrania era de aproximadamente 134 millardos de dólares. Su punto más bajo en la era moderna fue de 32 millardos en 1999.

<sup>32</sup> ↪ Véase “National Endowment for Democracy,” Influence Watch, n.d., influencewatch.org.

<sup>33</sup> ↪ Elias Yousif, “U.S. Military Assistance to Ukraine,” Stimson Center, January 26, 2022.

<sup>34</sup> ↪ Mohammed Hussein and Mohammed Haddad, “Infographic: US Military Presence around the World,” Al Jazeera, September 10, 2021.

El objetivo de los neoconservadores es la hegemonía global de EUA. Ese objetivo ha impulsado tanto la expansión hacia el este de la OTAN como la injerencia en las antiguas repúblicas soviéticas con el fin de fomentar el sentimiento antirruso y provocar el conflicto con Rusia. La doctrina neoconservadora se gestó inicialmente entre republicanos de línea dura como Dick Cheney y Donald Rumsfeld, y fue adoptada en la década de 1990 por los demócratas bajo el liderazgo de Clinton. En consecuencia, se convirtió en un consenso bipartidista en EUA. Además, los demócratas añadieron una cobertura insidiosa al afirmar que la motivación de EUA es la promoción de la democracia y los derechos humanos, lo que proporciona una cobertura de hoja de parra para el objetivo de la hegemonía global de EUA.<sup>35</sup>

En cuanto a Rusia, el manual de estrategias neoconservadoras fue expuesto explícitamente por el ex asesor de Seguridad Nacional de EUA, Zbigniew Brzezinski, en 1997, en un artículo publicado en Foreign Affairs y en un libro titulado El Gran Tablero de Ajedrez: La Supremacía Estadounidense y sus Imperativos Geoestratégicos.<sup>36</sup> Brzezinski fue una figura clave en la formación de la política de EUA tanto durante la Guerra Fría como después de ella. Sus opiniones reflejan su creencia en la doctrina neoconservadora de EUA y su profundo resentimiento hacia Rusia.<sup>37</sup> El objetivo era asegurar la supremacía global de EUA. La estrategia recomendada era rodear y aislar gradualmente a Rusia mediante la expansión de la OTAN, combinada con el desprendimiento intencional de Ucrania de Rusia. Brzezinski consideraba a Ucrania esencial para el poder ruso, escribiendo: «Ucrania, un nuevo e importante espacio en el tablero de ajedrez euroasiático, es un pivote geopolítico porque su mera existencia como país independiente ayuda a transformar a Rusia. Sin Ucrania, Rusia deja de ser un imperio euroasiático».<sup>38</sup>

Además, Brzezinski planteó casualmente la idea de desmembrar Rusia, proponiéndola de forma engañosa como algo beneficioso para los intereses rusos: «Una Rusia confederada y poco cohesionada, compuesta por una Rusia europea, una República Siberiana y una República del Lejano Oriente, también encontraría más fácil cultivar relaciones económicas más estrechas con Europa, con los nuevos Estados de Asia Central y con Oriente, lo que aceleraría el propio desarrollo de Rusia».<sup>39</sup>

*El plan a corto plazo era la expansión de la OTAN; el plan a mediano plazo era poner a Ucrania en contra de Rusia y separarla de Rusia; y el plan a largo plazo era desmembrar a Rusia.*

beneficioso para los intereses rusos: «Una Rusia confederada y poco cohesionada, compuesta por una Rusia europea, una República Siberiana y una República del Lejano Oriente, también encontraría más fácil cultivar relaciones económicas más estrechas con Europa, con los nuevos Estados de Asia

Los escritos de Brzezinski hablaban del nivel de agresión de EUA contra Rusia y presagiaban lo que vendría con extraordinario detalle, hasta el punto de constituir casi un plan maestro neoconservador autoincriminatorio. El plan a corto plazo era la expansión de la OTAN; el plan a mediano plazo era poner a Ucrania en contra de Rusia y separarla

<sup>35</sup> ↪ El neoconservadurismo se identifica formalmente con el Proyecto para el Nuevo Siglo Americano (PNAC), que se puso en marcha en 1997. Los cofundadores del PNAC fueron William Kristol y Robert Kagan. Este último está casado con Nuland, quien desempeñó un papel destacado en la expansión de la OTAN hacia el este y en la política de Ucrania de las administraciones Obama y Biden. Los partidarios fundadores del PNAC dominaron la política exterior durante la presidencia de George W. Bush (2001-2009). Entre ellos se encontraban Cheney, Rumsfeld y Paul Wolfowitz, quienes fueron fundamentales para impulsar la invasión de Irak en 2003. Véase Pierre Bourgois, «The PNAC (1997-2006) and the Post-Cold War 'Neoconservative Movement'», E-International Relations, 1 de febrero de 2020, e-ir.info. Posteriormente, el PNAC fue sustituido por el Centro para una Nueva Seguridad Estadounidense (CNAS), fundado en 2007. La creación del CNAS fue patrocinada por Hillary Clinton y contó con el firme apoyo de Obama, lo que demuestra cómo los demócratas se han convertido en los más fervientes defensores del neoconservadurismo y del proyecto de hegemonía global de EUA («Center for a New American Security», Militarist Monitor, 13 de octubre de 2014, militarist-monitor.org). Nuland es exdirectora ejecutiva del CNAS, lo que demuestra su papel central en el proyecto neoconservador, trabajando tanto con republicanos como con demócratas.

<sup>36</sup> ↪ Zbigniew Brzezinski, "A Geostrategy for Eurasia," Foreign Affairs (September/October 1997); Zbigniew Brzezinski, The Grand Chessboard: American Primacy and Its Geostategic Imperatives (New York: Basic Books, 1997). Foreign Affairs has a special quasi-official standing, being the premier journal of the elite U.S. foreign policy community.

<sup>37</sup> ↪ Brzezinski nació en Varsovia, Polonia, el 28 de marzo de 1928.

<sup>38</sup> ↪ Brzezinski, The Grand Chessboard, 46.

<sup>39</sup> ↪ Brzezinski, The Grand Chessboard, 202.

de Rusia; y el plan a largo plazo era desmembrar a Rusia. Visto así, la intervención de EUA en Ucrania fue un trampolín para nuevos ataques contra Rusia.<sup>40</sup>

La doctrina neoconservadora guía el pensamiento y la estrategia geopolítica de EUA, y está respaldada por el complejo militar-industrial. Este complejo vincula al ejército de EUA, al Departamento de Defensa y a las burocracias asociadas, así como a la enorme industria de defensa que abastece al ejército. Esto crea un interés político-económico enormemente poderoso que determina de manera significativa la política exterior y de seguridad nacional. Además, la influencia del complejo militar-industrial se extiende profundamente en la sociedad de EUA. Influye en el Congreso a través de contribuciones a campañas políticas y promesas de puestos de trabajo y consultorías a políticos. También ejerce una influencia masiva en la opinión pública y en la comprensión pública de la seguridad nacional a través de una red de patrocinio financiero que incluye los medios de comunicación masivos, los centros de pensamiento, las universidades y las industrias del cine y los videojuegos.<sup>41</sup>

El punto crítico es que el fin de la Guerra Fría prometía una importante reducción del gasto militar, lo que suponía una enorme amenaza económica para el complejo militar-industrial. El proyecto neoconservador desactivó esa amenaza. Proporcionó una justificación para el continuo gasto militar al nivel de la Guerra Fría y más. Además, ese gasto puede continuar para siempre, porque mantener la hegemonía es un proyecto sin fin.

Una pieza adicional del rompecabezas es la complicidad europea con el proyecto neoconservador de EUA, ejemplificado por el apoyo voluntario de Europa a la expansión de la OTAN hacia el este y el sabotaje europeo del proceso de paz de Minsk de 2014. A primera vista, el apoyo de Europa es un rompecabezas porque Europa ha salido perdiendo económicamente con la ruptura de las relaciones con Rusia y ha soportado las repercusiones socioeconómicas (por ejemplo, el flujo de refugiados) del conflicto.

Una reflexión más profunda revela múltiples explicaciones. La más convincente es que el aparato militar y de política exterior de Europa ha sido pirateado por Estados Unidos y ahora sirve a los intereses de EUA en lugar de a los europeos.<sup>42</sup> El proceso de hackeo ha llevado al gobierno de EUA y a sus socios corporativos a ejercer una fuerte influencia en la balanza política de los países europeos. Lo hacen ayudando a políticos afines, promoviendo a periodistas y académicos que les apoyan y proporcionando apoyo financiero y mediático a intereses políticos amigos. Los profesionales de la clase comunicadora (periodistas y académicos) reciben ayuda para avanzar en su carrera.

Europa también tiene su propio complejo militar-industrial, que está estrechamente vinculado a Estados Unidos a través de la OTAN. Además, la industria de defensa europea quiere abastecer al ejército de EUA, el mayor comprador de equipamiento del mundo, y eso requiere apoyar la política de EUA. Por último, no hay que olvidar la historia. Las élites

<sup>40</sup> ↩ Los Estados Unidos han seguido fielmente este aspecto del plan de Brzezinski, pero no han seguido su consejo de no antagonizar a China. Brzezinski veía una alianza entre Rusia y China como una grave amenaza para la hegemonía de EUA y advirtió contra antagonizar a China por Taiwán, descartando el acuerdo establecido por Richard Nixon y Henry Kissinger sobre la soberanía final de China. En cambio, el giro hacia Asia de Obama y Hillary Clinton en 2012 amenazó a China. Esto se intensificó con el giro nacionalista y racista de Donald Trump contra China en 2016, y todo el acuerdo de Nixon-Kissinger ha quedado irremediabilmente destruido por el apoyo de Biden y Nancy Pelosi a Taiwán como entidad independiente y soberana.

<sup>41</sup> ↩ Para un análisis exhaustivo del complejo militar-industrial y sus actividades, véase Thomas Palley "The Military-Industrial Complex as a Variety of Capitalism and Threat to Democracy," *Review of Keynesian Economics* 12, no. 3 (August 2024): 308–47.

<sup>42</sup> ↩ Véase Thomas Palley, "Europe's Foreign Policy Has Been Hacked and the Consequences Are Dire," *Brave New Europe*, February 15, 2024.

Europeas tienen su propia animadversión histórica hacia Rusia, que es especialmente intensa en el Reino Unido y, en menor medida, en Alemania.<sup>43</sup>

El cuarto impulsor externo del conflicto ha sido el mito de la promoción de la democracia, según el cual Estados Unidos, como potencia benevolente, se dedica a promover y proteger la democracia en todo el mundo. Como se ha mencionado, esa historia ha sido especialmente acogida por los neoconservadores demócratas liberales. El mito de la promoción de la democracia se remonta a la noción del excepcionalismo estadounidense del siglo XIX, que promovía la idea de que Estados Unidos era una nación excepcional en términos de su carácter ético y de su misión especial. Esa idea es ahora bipartidista. Para los republicanos, la misión especial se enmarca en la protección y la expansión de la libertad. Para los demócratas, se enmarca en el deber de salvaguardar y expandir la democracia.<sup>44</sup>

La narrativa de la promoción de la democracia es un mito, y desmontarla implica una larga historia de relaciones internacionales que va mucho más allá del alcance de este artículo. A efectos del presente documento, lo importante es reconocer cómo esta narrativa ha contribuido a alimentar el conflicto en Ucrania. Esto es importante por tres razones. En primer lugar, ha proporcionado a la opinión pública occidental una justificación tanto para la expansión hacia el este de la OTAN como para la intervención en Ucrania y en las antiguas repúblicas soviéticas. En segundo lugar, ha movilizado a la opinión pública de EUA y Occidente contra Rusia, y mantiene a la opinión pública a favor de la guerra. En tercer lugar, ha enmascarado la realidad de los motivos que hay detrás de la expansión hacia el este de la OTAN y la intervención interna en Ucrania. Metafóricamente hablando, la expansión hacia el este de la OTAN y la intervención de EUA en Ucrania se han aprovechado de la narrativa de la promoción de la democracia.

De hecho, el mito de la promoción de la democracia ha sido fundamental para movilizar a la opinión pública occidental en favor del proyecto neoconservador, y aquí cumple una doble función. En primer lugar, recaba el apoyo público al proyecto de hegemonía global de EUA engañando a la opinión pública para que vea el intervencionismo y el militarismo agresivos de EUA a través del prisma benévolo de la promoción de la democracia.

En segundo lugar, suprime la oposición interna en EUA a tales políticas, creando una forma de visión intelectual estrecha. Se impide al público ver la realidad de la búsqueda del interés nacional egoísta, a pesar de una larga historia de tales acciones, algunas de las cuales violan el derecho internacional e incluyen el derrocamiento de gobiernos democráticos. Además, quienes desafían el discurso corren el riesgo de ser tachados de antipatriotas y antidemocráticos.

Durante la última década, al mito de la promoción de la democracia se ha sumado un nuevo mito, el de la «Autocracia S. A.», según el cual Estados Unidos se enfrenta a una amenaza existencial por parte de autócratas extranjeros que buscan derrocar las democracias occidentales y establecer su propio dominio sobre ellas. El mito de la Autocracia S. A. refuerza los argumentos a favor del intervencionismo, el militarismo y el gasto militar de EUA. Ahora, Estados Unidos no solo protege y promueve la democracia (el viejo truco del «excepcionalismo estadounidense»), sino que también se enfrenta a una amenaza existencial por parte de autócratas extranjeros. Esta nueva narrativa crea un escenario de conflicto permanente que justifica un aumento aún mayor del gasto militar sin límite de tiempo. En opinión del

<sup>43</sup> ↪ En el siglo XIX, la animadversión británica hacia Rusia tenía su origen en el temor a que la expansión rusa en Asia Central amenazara el dominio británico sobre la India. También estaba motivada por el miedo a la creciente influencia rusa en el decadente Imperio otomano, lo que provocó la guerra de Crimea. En el siglo XX y hasta la actualidad, la animadversión británica hacia Rusia tiene su origen en la Revolución Bolchevique de 1917 y el establecimiento de un Estado comunista, la ejecución del zar y su familia cercana, y el impago por parte de la Unión Soviética de los préstamos concedidos por Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial. Esa animadversión fue inculcada en el aparato político y de seguridad británico por Winston Churchill, que sigue siendo una figura emblemática de la política británica.

<sup>44</sup> ↪ Adam Volle, “American Exceptionalism,” Encyclopedia Britannica, n.d.

complejo militar-industrial, esto es incluso mejor que la Guerra Fría, cuyo fin pudo negociarse. Según la narrativa de la Autocracia S. A., tal negociación no es posible.<sup>45</sup>

La narrativa de la promoción de la democracia y su nueva hermana, la Autocracia S. A., son extremadamente peligrosas. La primera fomenta el intervencionismo moralista, mientras que la segunda promueve la paranoia. Cada una por sí sola sería peligrosa; juntas corren el riesgo de ser catastróficas. Ambas fomentan la agresividad en la política exterior y el intervencionismo militar, al tiempo que encubren esos comportamientos como «altruismo benevolente» y «autodefensa». Ambas se están utilizando ahora para conseguir el apoyo público a la continuación del conflicto en Ucrania.

El efecto tóxico de los mitos funciona a través de su captura de la opinión pública occidental. Alejar a la opinión pública del apoyo a la guerra es esencial para poner fin al conflicto de Ucrania y prevenir futuros conflictos. También es necesario cambiar la opinión pública para controlar el complejo militar-industrial y el dominio neoconservador del establishment político de EUA. Por desgracia, la opinión pública ha sido cautivada por la narrativa cruzada y moralista de la promoción de la democracia y la narrativa maniquea y paranoica del «bien contra el mal» de la Autocracia S. A.

*La opinión pública ha sido cautivada por la narrativa cruzada y moralista de la promoción de la democracia y la narrativa maniquea y paranoica del «bien contra el mal» de la Autocracia S. A.*

maniquea y paranoica del «bien contra el mal» de la Autocracia S. A., que impulsa políticas en la dirección opuesta. Estas dos narrativas gemelas hacen casi imposible el compromiso, fomentan la intensificación del conflicto y refuerzan el control político de los neoconservadores y el complejo militar-industrial.

Ningún cálculo matemático puede desacreditar tal pensamiento. Lo único posible es apelar a argumentos lógicos, a las pruebas y a la historia. Aquí vuelve a entrar en juego el desdén por la historia. La falta de interés por la historia significa que hay pocas posibilidades de cambiar la percepción pública. Además, el establishment de EUA no tiene ningún interés en hacerlo. Más bien al contrario. El establishment quiere mantener y alimentar los malentendidos existentes.

Empero, cuanto más Estados Unidos (con la ayuda de la OTAN) trata de imponer su hegemonía mundial, más incita a otros países a responder y a reforzar sus fuerzas armadas. Además, las sanciones económicas de Occidente obligan a los países a buscar otros socios económicos. En consecuencia, Estados Unidos crea una profecía autocumplida, ya que los países amenazados por Estados Unidos tenderán a agruparse económica, diplomática y militarmente. Sin embargo, esa agrupación es defensiva y no ofensiva, como afirma el mito de la Autocracia S. A.

## El Estallido de la Guerra: La Explicación de la Intervención Militar de Rusia

He utilizado la metáfora de unas tijeras para explicar el conflicto. Las fracturas internas del orden postsoviético constituyen una cuchilla. Los factores externos asociados con la intervención de EUA constituyen la otra cuchilla. Las animosidades nacionalistas son el punto de pivote que une las cuchillas. Esas animosidades crearon divisiones internas dentro de las antiguas repúblicas. También proporcionaron el punto de entrada para que Estados Unidos insertara la OTAN en las repúblicas bálticas, así como para intervenciones internas en otras antiguas repúblicas soviéticas. Por lo tanto, estas animosidades sirvieron a ambas cuchillas.

<sup>45</sup> ↪ La hipótesis de la Autocracia S. A. está asociada con la periodista e historiadora Anne Applebaum. Véase Anne Applebaum, «The Bad Guys Are Winning» (Los Malos Están Ganando), Atlantic, 15 de noviembre de 2021. Esta narrativa es sorprendentemente inconsistente con los hechos. Los autócratas tienden a mantener sus países aislados, y ninguno de los países mencionados en la narrativa tiene los medios para enfrentarse a Estados Unidos y la OTAN. Por el contrario, las pruebas apuntan a lo contrario, ya que es Estados Unidos quien ha cubierto el mundo con bases, guarniciones y múltiples flotas masivas con base en puertos extranjeros. Véase Hussein and Haddad, “Infographic: US Military Presence around the World.”

La intervención de Rusia en 2022 debe entenderse como una escalada de un conflicto que ya se había desencadenado con el golpe de Estado de Maidán en 2014. Antes de 2014, Rusia se opuso persistentemente a la expansión de la OTAN, pero la aceptó a regañadientes. El golpe de Estado de 2014 fue la gota que colmó el vaso, lo que provocó la secesión de las provincias de Donbás y la anexión de Crimea por parte de Rusia.

A partir de entonces, el proceso de paz de Minsk (2014-2021) creó un período de «guerra falsa» que retrasó el estallido de las hostilidades. Rusia parece haber participado en el proceso de buena fe, aunque sus críticos afirman que sus demandas eran inaceptables. Sin embargo, Francia y Alemania (el Grupo de Normandía), que representaban al bloque EUA/OTAN, parecen haber actuado de mala fe. En una entrevista concedida el 7 de diciembre de 2022 al diario Die Zeit, la ex canciller alemana Angela Merkel admitió que el Acuerdo de Minsk fue «un intento de dar tiempo a Ucrania» para fortalecerse mientras Estados Unidos le proporcionaba una ayuda militar masiva.<sup>46</sup>

La intervención militar de Rusia en Ucrania parece haber sido provocada por un doble desencadenante de acontecimientos diplomáticos y militares. En el ámbito diplomático, la cláusula 69 de la declaración de la Cumbre de la OTAN celebrada en Bruselas el 14 de junio de 2021 consagró la postura intransigente de EUA de que Ucrania tenía una trayectoria hacia la adhesión a la OTAN, independientemente de las objeciones de Rusia.<sup>47</sup> Esa postura se reafirmó con un lenguaje aún más contundente en la asociación estratégica bilateral firmada por los Estados Unidos y Ucrania en noviembre de 2021.<sup>48</sup>

En el ámbito militar, en febrero de 2022, había indicios de una inminente ofensiva militar ucraniana contra los secesionistas del Donbás, con las fuerzas ucranianas ahora equipadas con una década de apoyo militar de EUA. Tal ofensiva podría haber derrotado a los secesionistas, poniendo en peligro el control de Rusia sobre Crimea. La intervención militar de Rusia se adelantó a ese resultado.<sup>49</sup>

El balance de la guerra deja a Ucrania y Europa como claros perdedores. La situación de Rusia es complicada, pero positiva en términos netos. Estados Unidos es el claro ganador, al menos a corto plazo. Ucrania es el mayor perdedor. Su economía y sus infraestructuras han quedado devastadas, grandes extensiones de territorio han sido minadas o capturadas por Rusia, millones de personas han huido del país como refugiados, decenas de miles han muerto o resultado heridas, la democracia está suspendida, los extremistas profascistas están al mando y el país presenta muchas de las características de un Estado fallido.

Europa también es una de las grandes perdedoras. Está sufriendo una gran afluencia de refugiados ucranianos y los costes socioeconómicos y las reacciones políticas adversas que estos generan. Los costes económicos han sido especialmente elevados. Los precios de la energía en Europa se mantendrán permanentemente más altos debido a la pérdida del abastecimiento energético barato procedente de Rusia. El aumento de los precios de la energía provocó una inflación temporal y dará lugar a una reducción permanente de los ingresos reales y a la pérdida de competitividad industrial internacional, lo que afectará negativamente a su sector manufacturero. Europa también ha perdido la oportunidad económica de exportar bienes de capital a Rusia debido a las sanciones. Su beneficiosa relación comercial

<sup>46</sup> ↪ Kevin Liffey, “Putin Says Loss of Trust Will Make Future Ukraine Talks Harder,” Reuters, December 9, 2022.

<sup>47</sup> ↪ Véase NATO, “[Brussels Summit Communiqué: Issued by the Heads of State and Government Participating in the Meeting of the North Atlantic Council in Brussels 14 June 2021](#),” press release, June 14, 2021.

<sup>48</sup> ↪ U.S. Department of State, “[US-Ukraine Charter on Strategic Partnership](#),” press release, November 10, 2021.

<sup>49</sup> ↪ Jacques Baud, “[The Military Situation in Ukraine](#),” Postil Magazine, April 1, 2022, thepostil.com.

y de inversión con China también se está viendo socavada, ya que Estados Unidos insiste en que los aliados de la OTAN se preparen para la guerra contra China, que apoya a Rusia y rechaza la hegemonía global de EUA.<sup>50</sup>

La posición de Rusia es ambigua, pero en términos netos positiva. Por un lado, ha sufrido decenas de miles de víctimas y la destrucción de gran parte de su equipamiento militar. También ha perdido oportunidades económicas debido a las sanciones y al corte de las oportunidades comerciales con Europa, y sigue sin resolverse la cuestión de la confiscación de sus reservas de divisas por parte de Occidente. Por otro lado, ha logrado su objetivo de frenar el proyecto de EUA de escalada incremental de la amenaza estratégica que erosiona lentamente la seguridad de Rusia, y también ha logrado en gran medida su objetivo de neutralizar la amenaza a la seguridad que supone la adhesión de Ucrania a la OTAN. La guerra también ha supuesto un baño de realidad para el ejército ruso, que promete mejoras militares en el futuro.

Además, Rusia podría obtener importantes beneficios económicos, ya que la guerra ha otorgado a Putin el poder político para acabar con la corrupción y reducir el poder de los oligarcas.<sup>51</sup> También se está beneficiando de un giro económico hacia el keynesianismo militar y el keynesianismo socialdemócrata. Tal y como sostiene James K. Galbraith, el régimen de sanciones ha sido una forma de regalo político, que ha permitido y animado a Rusia a aplicar una política favorable al desarrollo que, de otro modo, habría sido políticamente imposible de llevar a cabo.<sup>52</sup> Una cuestión pendiente es si China y otros países pueden intervenir y abastecer los productos de tecnología avanzada que el bloque EUA/OTAN se niega a suministrar.

A corto plazo, Estados Unidos es el principal ganador del conflicto, lo que ayuda a explicar la determinación de la administración Biden de prolongarlo y escalarlo. No ha sufrido daños directos en el campo de batalla, mientras que Rusia está sufriendo pérdidas militares continuas. El daño económico a los Estados Unidos se ha limitado a una inflación temporal de las materias primas en 2022, y se ha visto compensado por los beneficios del estímulo keynesiano militar que conlleva el suministro de armas a Ucrania. Lo más importante es que los Estados Unidos han ocupado el lugar de Rusia como proveedor de energía a Europa. Esto ha aumentado las exportaciones de energía de EUA y ha beneficiado a las economías de sus estados de la costa del Golfo. Desde el punto de vista geopolítico, también ha hecho que Europa dependa de la energía de EUA, al tiempo que la separa de Rusia, lo que encaja con el proyecto de hegemonía global de EUA. Del mismo modo, el consiguiente aumento de las tensiones económicas entre Europa y China también contribuye a ese proyecto, ya que Europa vuelve a soportar grandes costes por las pérdidas comerciales y de inversión.

A largo plazo, el balance parece peor para Estados Unidos por razones geoestratégicas. En primer lugar, salvo la OTAN y los países del Pacífico aliados con Estados Unidos, la mayor parte del mundo parece ver cierto mérito en las reivindicaciones de seguridad de Rusia. En segundo lugar, y lo que es más importante, Estados Unidos ha logrado consolidar una alianza estratégica global entre China y Rusia que reducirá permanentemente su poder y socavará el

<sup>50</sup> ↪ Michael Hudson ha escrito con perspicacia sobre el intento de EUA de separar a Europa de Rusia y hacerla económicamente dependiente de Estados Unidos. Michael Hudson, "America's Real Adversaries Are Its European and Other Allies," CounterPunch, February 11, 2022; and Michael Hudson, "Germany as Collateral Damage in America's New Cold War," CounterPunch, April 1, 2024.

<sup>51</sup> ↪ Los medios occidentales han explotado el tema de los oligarcas rusos para generar antipatía tanto contra Rusia como contra Putin. La realidad es que la clase oligárquica fue creada por el programa de reforma económica patrocinado por EUA e impuesto inmediatamente después del colapso de la Unión Soviética (1991-1994). El programa de «terapia de choque» del FMI privatizó la economía rusa antes de que se estableciera un sistema legal eficaz. El objetivo era impedir que el Estado ruso resucitara el socialismo. La clase oligárquica se creó porque tenía acceso al crédito occidental y podía adquirir activos a precios de saldo, con la ayuda de jefes de partido corruptos y directivos con información privilegiada. La clase oligárquica adquirió un poder político extraordinario, lo que le permitió manipular la política rusa. Irónicamente, la guerra y las sanciones pueden haber socavado el poder de los oligarcas, liberando a Rusia para adoptar políticas más productivas.

<sup>52</sup> ↪ James K. Galbraith, "The Gift of Sanctions: An Analysis of Assessments of The Russian Economy, 2022–2023," Review of Keynesian Economics 12, no. 3 (August 2024): 408–22.

proyecto de hegemonía global de EUA. Desgraciadamente, esos efectos adversos a largo plazo tienen poca influencia en el conflicto, ya que son en gran medida irreversibles, mientras que los beneficios a corto plazo continúan fluyendo. Esa configuración da al establishment estadounidense un incentivo para continuar la guerra.

En Ucrania, la democracia está suspendida y se reprime la oposición interna a la guerra. Los extremistas nacionalistas controlan el ejército y son la fuerza política dominante, con el presidente Volodymyr Zelensky como figura decorativa. Esto significa que Ucrania también está atrapada en el conflicto, ya que los nacionalistas no están dispuestos a transigir.

Rusia avanza lentamente hacia la victoria militar, con el riesgo siempre presente de un incidente nuclear. Considera que la adhesión de Ucrania a la OTAN es una amenaza para su seguridad existencial, y sus temores se han visto sustancialmente confirmados por la guerra. Además, ha derramado mucha sangre y gastado mucho dinero en la guerra, y no está dispuesta a renunciar a sus conquistas militares.

La evaluación anterior sugiere que las perspectivas y el pronóstico para la paz son sombríos, y es probable que el

*La guerra nunca debería haber ocurrido. EUA dio luz verde a la adopción por parte de Ucrania de posiciones que conducirían al conflicto y, a continuación, bloqueó todos los intentos de impedirlo.*

conflicto continúe hasta que se resuelva de manera decisiva el resultado del campo de batalla o cambie la opinión pública occidental. La guerra nunca debería haber ocurrido. Estados Unidos dio luz verde a la adopción por parte de Ucrania de posiciones que conducirían al conflicto y, a continuación, bloqueó todos los intentos de impedirlo. En la actualidad, Estados Unidos sigue permitiendo que

Ucrania continúe luchando mediante el reabastecimiento de armamento destruido y el suministro de armamento avanzado adicional, asistencia técnica e inteligencia militar.

El fatídico golpe de Estado de Maidán en 2014 puso en marcha la maquinaria. El proceso de paz de Minsk ofrecía una vía de salida, pero ahora se ha revelado que Estados Unidos y la OTAN no estaban interesados en tal desescalada. En cambio, Francia y Alemania paralizaron el proceso, ganando tiempo para que Estados Unidos armara a Ucrania, con el objetivo de derrotar a los secesionistas del Donbás. La propuesta de Rusia para un acuerdo sobre Ucrania en noviembre de 2021 ofrecía la última oportunidad para una resolución pacífica centrada en una Ucrania desmilitarizada y libre de la OTAN, pero esa propuesta fue rechazada de plano por la administración Biden. Las negociaciones de paz entre Rusia y Ucrania en Estambul en marzo de 2022 ofrecían una oportunidad para poner fin rápidamente a la guerra, pero fueron bloqueadas de nuevo por la OTAN, con el primer ministro británico Boris Johnson como representante de EUA.

La guerra no ha cambiado las actitudes, pero las posibilidades de negociación se han reducido y empeorado. Antes del golpe de Estado de Maidán de 2014, era posible un modus vivendi, con Ucrania conservando sus fronteras de 1922 y Rusia manteniendo un contrato de arrendamiento de la base naval de Sebastopol, según el Tratado de Járkov de 2010. El golpe de 2014 lo eliminó definitivamente de la tabla, y Rusia reclamó Crimea, que Jrushchov había regalado a Ucrania en 1954. La guerra de 2022 ha cambiado aún más la situación, con la anexión por parte de Rusia de las provincias de Donbás, que se incorporaron a Ucrania en 1922.

Antes de 2014, Ucrania podría haber negociado fácilmente un acuerdo con Rusia. Ahora, esa posibilidad está prácticamente bloqueada por razones tanto internas como externas. A nivel interno, los nacionalistas extremistas de Ucrania han adquirido un control político y militar absoluto, lo que hace imposible la oposición política interna a la guerra. Esos extremistas están dispuestos a luchar hasta el último ucraniano. Externamente, los nacionalistas de Ucrania están en deuda con Estados Unidos, ya que su posición militar y política se derrumbaría sin el apoyo continuo de EUA.

Esa dependencia le da a Estados Unidos una enorme influencia, y Estados Unidos ha querido que la guerra continúe, ya que le cuesta poco y ve beneficios en el daño que se le está infligiendo a Rusia.

De hecho, los nacionalistas ucranianos convirtieron a Ucrania en un «peón sacrificable» en el proyecto de hegemonía global de EUA. Ese papel ahora condena a los ucranianos comunes a librar una guerra de desgaste contra Rusia sobre la que no tienen voz ni voto. La guerra solo terminará cuando Rusia prevalezca en el campo de batalla, la guerra se convierta en nuclear o los responsables políticos de EUA reconsideren los méritos de la guerra.<sup>53</sup> Desgraciadamente, los neoconservadores tienen dificultades ideológicas para comprometerse o retirarse, ya que eso constituiría una rendición tácita de la hegemonía de EUA. En consecuencia, si prevalece la posición neoconservadora, eso obligará a Estados Unidos a mantener el conflicto. Eso significa cambiar la opinión pública occidental para obligar a Estados Unidos a aceptar un compromiso con Rusia, fundamental para poner fin a la guerra.

## Conclusión

En este artículo, he explorado las causas profundas de la guerra de Ucrania y he argumentado que la guerra tiene causas tanto internas como externas. Las causas internas tienen su origen en la forma en que se desintegró la Unión Soviética. Las causas externas están relacionadas con la forma en que Estados Unidos explotó las fracturas del orden postsoviético para impulsar su agenda neoconservadora destinada a establecer la hegemonía global de EUA.

La guerra ha devastado Ucrania. Ha destruido los cimientos económicos del país, provocado la huida masiva de la población, causado decenas de miles de muertes y consolidado el control fascista y nacionalista del poder político y militar. Con la ayuda de Estados Unidos, los nacionalistas ucranianos se apoderaron de la política ucraniana y se negaron a transigir con la complicada realidad política y demográfica de la Ucrania postsoviética. Al hacerlo, convirtieron a Ucrania en un peón sacrificable en el proyecto de EUA de alcanzar la hegemonía mundial, con consecuencias fatales que empero pueden empeorar aún más. Europa también ha apoyado esta locura a un alto costo para sí misma.



<sup>53</sup> ↪ En este sentido, Alemania es importante, ya que es donde es más probable que cambie la opinión pública, lo que podría fracturar la OTAN y hacer que Estados Unidos se replantee su posición. El regreso de Trump al cargo también sugiere un replanteamiento por parte de EUA. Trump es menos hostil hacia Rusia y más hacia China, por lo que desea romper la entente entre Rusia y China que ha fomentado la guerra.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Los Editores de Monthly Review: [Estados Unidos libra una nueva guerra fría, no sólo contra Rusia, sino también contra China](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania \(finales de marzo 2022\)](#)
- David Michael Smith: [Medios de Comunicación Corporativos, Élite Político y Guerra Perpetua](#)
- Los Editores de Monthly Review: [El Consenso de Washington de la Nueva Guerra Fría](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Los Estados Unidos de Guerra](#)
- Pawel Wargan: [La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo](#)
- Helena Sheehan: [Las Guerras de la Desinformación: Un Interrogatorio Epistemológico, Político y Socio-Histórico](#)
- Edward S. Herman: [El Modelo Propaganda Reexaminado](#)
- William K. Tabb: [El Presente en la Historia, 2021](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Thomas Palley es economista y vive en Washington DC. Anteriormente trabajó como subdirector de políticas públicas en la AFL-CIO y como economista jefe de la Comisión de Revisión de la Seguridad EUA-China. Es autor de Plenty of Nothing: The Downsizing of the American Dream and the Case for Structural Keynesianism (2000).



New America, CC BY 2.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by/2.0/>>, via Wikimedia Commons.  
[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Thomas\\_Palley.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Thomas_Palley.jpg)

❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en junio de 2025. Este artículo fue elaborado y presentado en una conferencia celebrada en Tiflis, Georgia, el 11 de octubre de 2024. La conferencia fue organizada por la Plataforma de Investigación: Educación para el Desarrollo y la Estabilidad y patrocinada por la Fundación Nacional de Ciencias Shota Rustaveli de Georgia.

❖ **Cite este trabajo como:** Thomas I. Palley: La Guerra en Ucrania: Una Historia: Cómo EUA Explotó las Fracturas en el Orden Post-Soviético — La Alianza Global Jus Semper, agosto de 2025. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, democracia, Imperialismo, Historia, imperialismo, guerra, lugares: Europa, Rusia, Ucrania.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)